

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA



Trabajo de Integración Final [TIF]

Relación entre desregulación emocional y estilos de personalidad con el consumo de marihuana en adultos jóvenes del Conurbano Bonaerense durante el año 2025

Alumna: Ragni, Daniela Giuliana

Título a obtener: Licenciatura en psicología

Carrera: Licenciatura en Psicología

Mail de contacto: giulianaragni@hotmail.com

DanielaGiuliana.Ragni@alumnos.uai.edu.ar

Fecha de entrega: abril 2025

Tutor: Esp. Lic. Prof. Marianela Fernández

Índice

Resumen.....	3
Introducción	4
Metodología	12
Diseño	12
Muestra y Muestreo.....	12
Instrumentos.....	12
Procedimiento y Análisis de Datos	14
Resultados	14
Discusión y Conclusiones	20
Referencias Bibliográficas	24
Anexos	30
Anexo I. Cuestionario Sociodemográfico	30
Anexo II. BFI	34
Anexo III. Escala DERS	35

Resumen

El objetivo de la presente investigación consistió en determinar la relación entre desregulación emocional y estilos de personalidad con el consumo de marihuana en adultos jóvenes del Conurbano Bonaerense durante el año 2025. Se utilizó un enfoque cuantitativo, no experimental, correlacional, transversal y se tomó una muestra no probabilística de 95 adultos jóvenes de edades comprendidas entre 19 y 38 años ($M=25.18$; $DT=3.31$) que habían consumido marihuana al menos una vez. Los instrumentos para la recolección de datos fueron: un cuestionario sociodemográfico, el Big Five Inventory (BFI; John et al, 1991) en su versión adaptada para población argentina (Castro Solano & Casullo, 2001) y la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS; Gratz y Roemer, 2004) versión para población general del AMBA (Cremades et al., 2023). Se identificó que el promedio de edad de inicio de consumo de marihuana fue de 17.58 ($DT=2.43$; Mín.=13; Máx.=30). En cuanto a las dimensiones de la personalidad, apertura a la experiencia obtuvo la media más alta, mientras que, para dificultades en la regulación emocional, el promedio más alto se observó en la dimensión acceso limitado a estrategias de regulación emocional. Analizando el género, el grupo femenino, en comparación con el masculino, presentó puntajes más altos en responsabilidad y neuroticismo. También se observó mayor responsabilidad en las personas que no consumían marihuana en la actualidad. Por último, el rasgo de personalidad neuroticismo se asoció directamente con las dimensiones de la desregulación emocional, mientras que, responsabilidad y agradabilidad muestran relaciones negativas con la desregulación. En conclusión, se destaca la importancia de considerar las características personales de los individuos en las cuestiones de consumo y el modo en que se asocian con las dificultades en el manejo de las emociones.

Palabras clave: desregulación emocional – personalidad – marihuana – adultos jóvenes.

Introducción

Cuando se hace referencia a la personalidad de un individuo, comúnmente se hace mención a aquellas características que lo distinguen de los demás y que contribuyen a su singularidad. Esto mismo, se relaciona con el concepto de diferencias individuales (Boeree, 1998).

La personalidad se encuentra conformada por unidades mas básicas, llamadas rasgos de personalidad, unidades estables y consistentes, que dan lugar a patrones de comportamiento característicos en un individuo (Romero, 2005).

Dentro del marco de las teorías de los rasgos, el modelo de los cinco grandes [en adelante BFM] ha sido ampliamente reconocido como el más adecuado para organizar y describir los principales dominios de la personalidad en la población general (Digman, 1990; Goldberg, 1993; McCrae & Costa, 2003). Costa y McCrae, conceptualizan la personalidad como un sistema compuesto por rasgos estables que permiten caracterizar y predecir el comportamiento humano. El BFM sostiene que estos rasgos poseen una base genética, presentan estabilidad a lo largo del tiempo, tienen una estructura universal y no están determinados por el ambiente (Del Valle et al., 2020).

Este modelo plantea que la personalidad se puede explicar mediante cinco dimensiones fundamentales, cuya interacción determina las diferencias individuales observables en cada sujeto. Según esto, los cinco rasgos principales se identifican como neuroticismo (opuesto a la estabilidad emocional), extraversión (opuesto a la introversión), apertura a la experiencia (opuesto al cierre a la experiencia), agradabilidad (opuesto a la hostilidad) y responsabilidad (opuesto a la irresponsabilidad) (McCrae & Costa, 2003).

Las investigaciones sugieren que existen diferencias en los rasgos de personalidad entre hombres y mujeres. Por ejemplo, De Bolle et al. (2015) concluyen que el neuroticismo y la responsabilidad se presentan con mayor intensidad en las mujeres durante la adolescencia (De Bolle et al., 2015), mientras que, Weisberg et al. (2011) explicaban lo mismo sobre la responsabilidad en la vida adulta. De hecho, otros autores como Nadeem et al. (2016), sostienen que estos dos rasgos explican significativamente las diferencias de personalidad según el sexo y su impacto en la procrastinación, siendo predictores importantes de este constructo. Además, en el estudio de Domínguez Lara et al. (2019), las mujeres puntuaron más alto en el rasgo de neuroticismo, amabilidad y responsabilidad. Por último, autores como Del Valle et al (2020), señalan que el rasgo agradabilidad está relacionado con el esfuerzo de las personas por agradar y ocultar o controlar la expresión de emociones negativas. En cambio, los rasgos responsabilidad y apertura a la experiencia tienen relación con el reconocimiento y aceptación de las propias emociones.

Con el fin de operacionalizar el BFM, John et al. (1991) diseñaron el Big Five Inventory [BFI], que permite una evaluación rápida y fiable de los cinco factores mediante un cuestionario de 44 ítems. Es el más utilizado debido a su facilidad de aplicación y a su sólida validez psicométrica, lo que lo convierte en una herramienta ampliamente empleada en estudios de investigación y en contextos clínicos y organizacionales.

En los últimos años, los resultados de algunas investigaciones sobre los rasgos de personalidad sugieren que podrían estar vinculados con la forma en que se regulan las emociones (Andrés, 2014; Pollock et al., 2016; Purnamaningsih, 2017). En este sentido, la regulación emocional resulta un proceso complejo que implica el monitoreo, evaluación y modificación de las respuestas emocionales con el propósito de alcanzar metas personales y adaptarse a las demandas situacionales (Gross & Thompson, 2007).

No solo permite modular la intensidad y duración de los estados emocionales, sino que también involucra un conjunto de habilidades cognitivas, fisiológicas y conductuales que facilitan la autorregulación emocional y la interacción social (Hervás, 2017).

Desde una perspectiva integradora, la regulación emocional está estrechamente relacionada con la estructura de la personalidad, ya que factores como el temperamento y la autodeterminación influyen en la capacidad del individuo para gestionar sus emociones. Sin embargo, cuando esta capacidad se ve comprometida, se habla de desregulación emocional, un fenómeno caracterizado por la ausencia de estrategias adaptativas y el uso de mecanismos disfuncionales para regular las respuestas emocionales (Aldao et al., 2010). En este sentido, el trabajo de Del Valle et al. (2020) señala que los rasgos de personalidad con mayor implicancia en las dificultades de regulación emocional son Neuroticismo, Extraversión y Amabilidad, destacándose el rasgo Neuroticismo como predictor de la experimentación de emociones negativas.

A su vez, la desregulación emocional y ciertos rasgos de personalidad pueden estar vinculados con el consumo de SUSTANCIAS psicoactivas [en adelante SPA], fenómeno que tiene importantes implicaciones para la salud mental. En el ámbito psicológico, el uso de estas sustancias puede desencadenar alteraciones perceptuales, aumentar la impulsividad y potenciar conductas agresivas (Lopez-Larson et al., 2011).

El consumo de SPA representa un desafío significativo para la salud pública a nivel global, ya que las sustancias psicoactivas alteran el funcionamiento del sistema nervioso central, independientemente de su clasificación sociocultural. Aunque el consumo de drogas no siempre implica adicción, esta última se manifiesta cuando la sustancia se prioriza sobre otras actividades, aparecen síntomas de abstinencia y se pierde el control sobre su uso. Además, el consumo abusivo, incluso sin desarrollar adicción, conlleva riesgos para la salud debido a la toxicidad de las sustancias y sus efectos en el comportamiento (Pons Diez, 2008).

El incremento del consumo de drogas, especialmente a edades tempranas, ha sido asociado con diversos factores que interactúan entre sí. Desde una perspectiva intraindividual, aspectos como la personalidad y las habilidades sociales pueden influir en la predisposición al consumo. A nivel socioeconómico, la marginalidad, la pobreza y la accesibilidad a las drogas juegan un papel relevante, mientras que, en el ámbito familiar, los problemas de comunicación entre padres e hijos pueden aumentar el riesgo de involucrarse en estas conductas (Becoña, 2002; Scoppetta et al., 2020). De acuerdo con Cáceres et al. (2006) y Maturana (2011), entre las razones más frecuentes también se encuentran la curiosidad, la búsqueda de placer y la percepción de escape ante situaciones difíciles o estresantes. Estas motivaciones pueden estar relacionadas con dificultades en la regulación emocional, ya que algunos adolescentes recurren a las sustancias como una estrategia para manejar emociones intensas o desagradables.

Además de estos aspectos motivacionales, existen otros factores de riesgo que incrementan la probabilidad de consumo tales como las experiencias adversas de maltrato y la influencia de pares consumidores que pueden desempeñar un papel significativo en la iniciación y mantenimiento del consumo (Hernández-Carrillo et al., 2015).

En un trabajo con estudiantes universitarios argentinos desarrollado por Rivarola Montejano et al. (2022), se halló que quienes buscan sensaciones novedosas y excitantes estarían más predispuestos a focalizarse sobre los efectos positivos del consumo de sustancias, en detrimento de los efectos negativos, lo que lleva a consumir con mayor frecuencia. El dato resultó similar al obtenido en la investigación previa de Curry et al. (2018) y de Hayaki et al. (2011), siendo esta último estudio el que hizo referencia a la desinhibición de los individuos como factor predictor del consumo.

En torno al sexo, la evidencia sugiere que los hombres tienen hasta cuatro veces más probabilidades de probar el cannabis y consumen con mayor frecuencia que las

mujeres. Esta diferencia se atribuye en gran medida a factores biológicos y hormonales, como por ejemplo la influencia de la testosterona en el comportamiento de riesgo (Struik et al., 2018).

Dentro de este contexto, la regulación emocional emerge como un proceso clave para entender las conductas adictivas. Según Manzano García de la Cruz (2022) atender implica identificar y poner nombre a las emociones; comprender supone interpretar las causas detrás de ellas; y manejar se refiere a evaluar cómo enfrentarlas y si es posible modificar las situaciones que las originan. El autor señala que las personas con bajos niveles de regulación emocional suelen ser más impulsivas y tienen mayor dificultad para gestionar emociones negativas como tristeza, ansiedad o ira, lo que aumenta su vulnerabilidad al consumo de SPA. En muchos casos, recurren al consumo de sustancias u otras conductas adictivas como una estrategia extrema para evitar el malestar emocional o para obtener bienestar de forma inmediata.

En este contexto, el cannabis es la sustancia ilegal más consumida en el mundo y su proceso de legalización avanza de manera gradual a nivel global, aunque sigue siendo un tema de debate debido a los resultados aún inciertos. El fenómeno se da en paralelo a una notable disminución en la percepción de riesgo respecto a su consumo en los últimos años (Moraga Gutiérrez et al., 2025). En Argentina, es la sustancia ilícita de mayor consumo, en el año 2022, el 13.8% de la población declaró haberla utilizado, ya sea con fines terapéuticos o no terapéuticos (SEDRONAR, 2022).

Los defensores de su legalización argumentan a favor de la autonomía personal, el potencial beneficio que algunos consumidores experimentan (Wilson, 2008), y su aplicación terapéutica en el tratamiento de enfermedades como dolor crónico, ciertos tipos de epilepsia, náuseas inducidas por quimioterapia, y como estimulante del apetito en personas con VIH y cáncer, entre otros (Ritter & Flower, 2020). Sin embargo, sus detractores señalan su asociación con trastornos psíquicos, suicidio, trastornos del

ánimo y ansiedad (Otten et al., 2017), efectos adversos sobre el neurodesarrollo en fetos y adolescentes, así como el riesgo de dependencia. También se han reportado efectos somáticos, como un mayor riesgo cardiovascular, cáncer testicular y síntomas respiratorios (Hoch & Lorenzetti, 2020).

La variedad de efectos clínicos del cannabis está relacionada con los numerosos compuestos que contiene, incluidos los cannabinoides, cuya concentración puede variar entre diferentes muestras. El Δ^9 -TETRAHIDROCANNABINOL [en adelante THC] es el principal compuesto asociado a los efectos psicotrópicos, generando sensaciones de bienestar y alteraciones sensoriales y perceptivas. En cambio, al CANNABIDIOL [en adelante CBD], que no tiene efectos psicoactivos, se le atribuyen propiedades medicinales (Ritter & Flower, 2020).

El THC impacta en el control motor, alterando la memoria a corto plazo y la atención (Moraga et al., 2024). Además, puede provocar alteraciones neurobiológicas duraderas, como el adelgazamiento de la corteza cerebral prefrontal, especialmente si el consumo comienza en la adolescencia (Albaugh et al., 2021). Clínicamente, se ha observado que el THC reduce la ansiedad y mejora el estado de ánimo en el corto plazo, pero paradójicamente, también puede generar ataques de pánico, ansiedad extrema y síntomas depresivos o psicóticos, especialmente en personas con antecedentes de estos trastornos (Moraga et al., 2024).

Muchos consumidores de cannabis lo emplean de manera regular como una estrategia de afrontamiento y regulación de emociones negativas (Eisenberg & Spinrad, 2004). Los mecanismos de regulación emocional incluyen la reevaluación cognitiva (modificar la interpretación de una situación durante un estímulo emocional), la supresión expresiva (inhibir las expresiones emocionales), y la regulación implícita (procesos automáticos e inconscientes para manejar emociones) (Sebastian & Ahmed, 2018).

A nivel neurobiológico, diversas regiones cerebrales están involucradas en la regulación emocional, como la amígdala y el cuerpo estriado ventral (relacionados con el miedo y la recompensa), y las cortezas prefrontales dorsolateral y ventromedial (encargadas del control inhibitorio "top-down"). Dado que las moléculas psicoactivas del cannabis afectan estas áreas, su consumo puede alterar la regulación emocional (Volkow et al., 2017), manifestándose como reactividad emocional excesiva o cambios abruptos en el estado emocional, o bien, como evitación de las emociones debido a la incapacidad para volver a un estado emocional más equilibrado (Saccaro et al., 2024).

Según un estudio reciente del SEDRONAR (2022) con datos obtenidos a nivel nacional, el 21% de la población ha consumido marihuana con fines no terapéuticos en algún momento de su vida, lo que equivale aproximadamente a 4.373.463 personas. El análisis de estas prevalencias indica que el consumo de marihuana no terapéutica es más frecuente en varones (66.5%), en personas de entre 16 y 34 años (74%), y que su incidencia aumenta a medida que el nivel educativo del hogar es más alto (32% con estudios superiores o universitarios incompletos). En general, estas personas perciben su salud de manera más positiva en comparación con quienes nunca han consumido marihuana con fines no terapéuticos. Respecto a las formas de consumo, fumar marihuana es el método predominante, siendo las flores la variante más utilizada, obtenida principalmente a través de regalos o invitaciones (53.9%), compra (20.6%) o autocultivo.

La interacción entre estos factores resalta la importancia de abordar el consumo de SPA desde una perspectiva integral, considerando no solo la personalidad y la regulación emocional, sino también los elementos contextuales que facilitan o refuerzan estas conductas. De esta manera, se pueden desarrollar estrategias de prevención e intervención más efectivas, dirigidas tanto a modificar creencias y valores como a fortalecer habilidades de afrontamiento y regulación emocional en los adolescentes. Por

tanto, el presente trabajo pretende responder la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se relacionan la desregulación emocional y los estilos de personalidad con el consumo de marihuana en adultos jóvenes del Conurbano Bonaerense durante el año 2025?

El objetivo general pretende describir y analizar la relación entre la desregulación emocional y los estilos de personalidad con el consumo de marihuana en adultos jóvenes del Conurbano Bonaerense durante el año 2025 y se desglosa en cinco objetivos específicos que se detallan a continuación: (a) caracterizar la muestra según datos sociodemográficos como género, edad, nivel educativo, estado civil, grupo de convivencia, relaciones interpersonales, nivel socioeconómico percibido, frecuencia de consumo, edad de inicio de consumo, motivo de consumo, evaluación del estado emocional; (b) identificar los estilos de personalidad predominantes en los adultos jóvenes que consumen marihuana; (c) describir las dimensiones de la desregulación emocional en esta población; (d) comparar la desregulación emocional, los estilos de personalidad y el consumo de marihuana según el sexo de los participantes y (e) relacionar la desregulación emocional y los estilos de personalidad en la muestra de adultos jóvenes que consumen marihuana.

Por último, las hipótesis a contrastar son: (H1) los hombres, en comparación con las mujeres, presentan una mayor frecuencia de consumo de marihuana; (H2) los adultos que consumen marihuana con mayor frecuencia, presenta más desregulación emocional; (H3) el rasgo de personalidad neuroticismo se relaciona positivamente con mayores dificultades en la regulación emocional.

Metodología

Diseño

La investigación se basó en un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, ya que no se manipulan deliberadamente las variables. En este tipo de diseños los fenómenos son observados y analizados una vez que acontecen. El alcance fue correlacional porque busca analizar la relación entre desregulación emocional, estilos de personalidad y consumo de marihuana y la secuencia de tiempo transversal, ya que los datos son recolectados en un momento determinado (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

Muestra y Muestreo

Se tomó una muestra no probabilística donde las unidades se recolectaron a partir de criterios relacionados con los objetos de investigación (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018). La muestra estuvo conformada por 95 adultos jóvenes que cumplían con los siguientes criterios de inclusión: tener entre 19 y 38 años, haber consumido marihuana al menos una vez y residir en el Conurbano Bonaerense. Como criterio de exclusión se decidió dejar fuera de la muestra a las personas que presentaran algún diagnóstico asociado al consumo de sustancias. La muestra se obtuvo durante los meses comprendidos desde: noviembre del año 2024 a enero del año 2025.

Instrumentos

Escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS) inicialmente desarrollada por Gratz y Roemer (2004), traducida y adaptada para ser usada en adultos de población general del AMBA (Cremades et al., 2023). Evalúa el grado en que las personas utilizan distintas estrategias de regulación emocional. La escala cuenta con 30 ítems autoadministrados, con un formato de respuesta Likert de cinco opciones, de 1

(casi nunca) a 5 (casi siempre), y una estructura de seis factores: dificultades en el control de impulsos (ítems 3, 13, 17, 22, 25 y 29); acceso limitado a estrategias de regulación emocional (ítems 14, 15, 20, 26, 28, 30); falta de aceptación emocional (ítems 10, 11, 19, 21, 23 y 27); interferencia en conductas dirigidas a metas (ítems 12, 16, 18, 24); falta de conciencia emocional (ítems 2, 6, 9); y falta de claridad emocional (ítems 1, 4, 5, 7 y 8). Las puntuaciones se obtienen por la sumatoria de los puntajes asignados a cada ítem que conforma un factor, de manera tal que, una mayor puntuación es indicativa de mayor desregulación emocional. La escala total presenta una consistencia interna adecuada ($\alpha = 0.93$), al igual que cada subescala (coeficientes alfa de Cronbach mayores a 0.80).

Big Five Inventory (BFI; John, 1990) en su versión adaptada para población argentina por Castro Solano y Casullo (2001). Consiste en un formulario autoadministrable de 44 ítems que evalúa 5 dimensiones de la personalidad: extraversión (ítems 1, 6R, 11, 16, 21R, 26, 31R y 36), responsabilidad (3, 8R, 13, 18R, 23R, 28, 33, 38 y 43R), neuroticismo (4, 9R, 14, 19, 24R, 29, 34R, 39), agradabilidad (2R, 7, 12R, 17, 22, 27R, 32, 37R y 42) y apertura a la experiencia (5, 10, 15, 20, 25, 30, 35R, 40, 41R y 44). Las puntuaciones de cada ítem van de 1 (completamente en desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo), y en el caso de figurar R puntúan de manera inversa. El puntaje bruto de cada dimensión resulta de la sumatoria de los valores de todos los ítems correspondientes. El análisis de fiabilidad con el coeficiente alfa de Cronbach resultó adecuado con valores entre 0.67 y 0.74 para las dimensiones.

Cuestionario sociodemográfico con preguntas relativas a: género, edad, nivel educativo, estado civil, grupo de convivencia, relaciones interpersonales, nivel socioeconómico percibido, frecuencia de consumo, edad de inicio de consumo, motivo de consumo, evaluación del estado emocional.

Procedimiento y Análisis de Datos

Luego de garantizar el acceso a la muestra, las personas interesadas en participar aceptaron un consentimiento informado donde se detallaba el objetivo de estudio, la confidencialidad y el anonimato de los datos. También se detallaba la voluntariedad de la participación y el uso de la información con fines académicos. A posteriori, completaron la batería de instrumentos de forma autoadministrada a través de un formulario de Google Forms compartido a los interesados mediante link de acceso. Los instrumentos se presentaron respetando el siguiente orden: escala DERS para medir la desregulación emocional, Big Five Inventory (BFI) para evaluar estilos de personalidad y un cuestionario sociodemográfico, donde se incluyó información sobre consumo de marihuana.

Los datos se analizarán utilizando el software estadístico IBM-SPSS (versión 26). Se llevaron a cabo análisis descriptivos y correlacionales para identificar patrones y relaciones entre las variables principales (desregulación emocional, estilos de personalidad y consumo de marihuana). Para ello, se realizó la prueba de normalidad de Shapiro Wilk, encontrando asimetría en las variables de estudio, por lo que se utilizó estadística no paramétrica.

Resultados

En la Tabla I se presenta la descripción de la muestra según datos sociodemográficos, utilizando frecuencias absolutas y porcentuales. Los participantes tenían un promedio de edad de 25.18 años ($DT=3.31$), siendo el mínimo 19 y el máximo 38 años. En cuanto a la edad de inicio de consumo de marihuana, el promedio de edad fue de 17.58 ($DT=2.43$), con un mínimo de 13 años y un máximo de 30 años.

Tabla I.

Descripción de la muestra según datos sociodemográficos con frecuencias absolutas y porcentuales.

<i>Variable</i>	<i>Categoría</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Género	Femenino	67	70.5 %
	Masculino	28	29.5 %
Nivel educativo	Secundario incompleto	3	3.2 %
	Secundario completo	13	13.7 %
	Terciario/univ. incompleto	56	58.9 %
	Terciario/univ. completo	16	16.8 %
	Posgrado	7	7.4 %
Estado civil	Soltero/a	53	55.8 %
	Casado/a	3	3.2 %
	En pareja	39	41.1 %
Grupo de convivencia	Solo/a	15	15.8 %
	Con pareja	26	27.4 %
	Con padres	49	51.6 %
	Otro	5	5.3 %
	Clase baja	2	2.1 %

Nivel socioeconómico percibido	Clase media baja	26	27.4 %
	Clase media	52	54.7 %
	Clase media alta	14	14.7 %
	No sabe	1	1.1 %
Frecuencia de consumo de marihuana	No consumo	15	15.8 %
	Ocasionalmente	39	41.1 %
	Varias veces al mes	12	12.6 %
	Una vez a la semana	4	4.2 %
	Varias veces a la semana	8	8.4 %
	A diario	17	17.9 %

Nota. N=95.

En la Tabla II se presenta la descripción de las variables de estudio con sus factores o dimensiones. Para ello, se utilizaron medidas de tendencia central y de dispersión. En cuanto a las dimensiones de la personalidad, apertura a la experiencia obtuvo la media más alta ($M=38.00$), mientras que, para dificultades en la regulación emocional, el promedio más alto se observó en la dimensión acceso limitado a estrategias de regulación emocional ($M=13.05$).

Tabla II.

Descriptivos de las dimensiones de personalidad y las dificultades en la regulación emocional.

	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
E	27.81	4.019	17	36
R	31.41	4.523	23	42
A	34.68	4.975	17	45
N	25.00	6.393	10	40
AE	38.00	6.459	20	49
Impulsos	13.03	3.791	8	26
Estrategias	13.05	4.064	6	27
Aceptación	11.48	6.014	6	28
Metas	11.12	2.805	6	18
Conciencia	10.92	2.668	4	15
Claridad	11.78	1.852	7	17

Nota. M=media; DT=desvío típico; Mín.=mínimo; Máx.=máximo;

E=extraversión; R=responsabilidad; A=agradabilidad; N=neuroticismo; AE=apertura a la experiencia.

En la Tabla III se presentan las comparaciones entre grupos según el género. Se observó que el grupo femenino, en comparación con el masculino, presenta puntajes más altos en responsabilidad y neuroticismo. En contraposición, el género masculino puntúa más alto en frecuencia de consumo de marihuana.

Tabla III.

Diferencias en responsabilidad, neuroticismo y frecuencia de consumo según género.

	Femenino	Masculino	U	Z	p.
	M	M			
R	52.10	38.20	663.500	-2.249	.024
N	54.02	33.59	534.500	-3.301	.001
Frecuencia de consumo	43.34	59.16	625.500	-2.662	.008

Nota. Prueba U de Mann Whitney.

En la Tabla IV se presentan las comparaciones entre grupos según la frecuencia de consumo. Se observó que las personas que no consumen marihuana, en comparación con las que consumen varias veces a la semana, presentan puntajes más altos en responsabilidad.

Tabla IV.

Diferencias en responsabilidad según frecuencia de consumo.

	No consume	De forma ocasional	Varias veces al mes	Una vez a la semana	Varias veces a la semana	A diario	p.	Post-hoc Games Howell
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)		
	M	M	M	M	M	M		
R	60.87	51.69	44.96	60.38	26.75	37.41	.031	(a)>(e)

Nota. Prueba H de Kruskal Wallis.

Cabe resaltar que algunas variables sociodemográficas no dieron lugar a diferencias estadísticamente significativas, de modo que, no se incluyeron tablas de

resultados en esta sección. Dichas variables fueron: nivel educativo, estado civil, grupo de convivencia y nivel socioeconómico.

En la Tabla V se presenta la matriz de correlaciones entre las variables de estudio y sus dimensiones. Se halló que neuroticismo correlaciona de forma significativa y positiva con dificultades en el control de impulsos, estrategias de regulación emocional, falta de aceptación emocional e interferencia en las conductas dirigidas a metas. Por su parte, la dimensión responsabilidad correlaciona en forma significativa y negativa con dificultades en el control de impulsos, interferencia en las conductas dirigidas a metas y falta de claridad emocional. En cuanto a la agradabilidad, correlaciona en forma significativa y negativa con dificultades en el control de impulsos y estrategias de regulación emocional. Por último, la dimensión apertura a la experiencia correlaciona positivamente con falta de claridad emocional.

Tabla V.

Matriz de correlaciones entre las dimensiones de personalidad y las dificultades en la regulación emocional.

	<i>E</i>	<i>R</i>	<i>A</i>	<i>N</i>	<i>AE</i>
Impulsos	-.117	-.253*	-.310**	.525**	.005
Estrategias	-.123	-.019	-.246*	.455**	.005
Aceptación	.037	-.105	-.157	.377**	.129
Metas	.013	-.276**	-.091	.275**	.122
Conciencia	.102	.231*	.155	-.082	.130
Claridad	.141	-.296**	.031	-.063	.321**

*Nota. Prueba Rho de Spearman. ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$.*

Discusión y Conclusiones

En este apartado se pretende discutir los hallazgos de la investigación con los antecedentes previos, teniendo en cuenta el objetivo general, los objetivos específicos y las hipótesis propuestas con anterioridad. El objetivo general se basó en la descripción y análisis de la relación entre la desregulación emocional y los estilos de personalidad con el consumo de marihuana en adultos jóvenes del Conurbano Bonaerense durante el año 2025.

Para cumplir con este propósito se plantearon cinco objetivos específicos, siendo el primero de ellos, caracterizar la muestra según datos sociodemográficos. Los resultados revelaron que los participantes tenían edades comprendidas entre 19 y 38 años, siendo 25 años el promedio de edad, y manifestaban haber consumido marihuana por primera vez durante el rango de edad de 13 a 30 años, siendo el promedio de 17 años. Esto resulta congruente con hallazgos previos donde se indica que el consumo suele comenzar a edades tempranas (Becoña, 2002; Scoppetta et al., 2020; SEDRONAR, 2022). Además, la mayor parte de la muestra correspondía al género femenino (70.5%), tenía estudios terciarios o universitarios incompletos (58.9%), de estado civil solteros (55.8%), que vivían con sus padres (51.6%), se percibían de clase media (54.7%) y consumían marihuana de forma ocasional (41.1%).

El segundo objetivo específico se propuso identificar los estilos de personalidad predominantes en los adultos jóvenes que consumen marihuana, hallándose que apertura a la experiencia era la dimensión de la personalidad con mayor promedio de puntajes. Sobre esto, los autores de investigaciones previas indican que los rasgos tienden a ser estables en distintos momentos de la vida y que son independientes de la influencia del ambiente (Del Valle et al., 2020), por lo que es posible caracterizar el comportamiento de los individuos teniendo en cuenta sus rasgos predominantes (Costa & McCrae, 2003). Asimismo, Curry et al. (2018), Hayaki et al. (2011) y Rivarola-Montejano et al.

(2022) refieren a aspectos como la desinhibición y la búsqueda de sensaciones novedosas o excitantes, detallando que estos suelen predisponer el consumo de sustancias porque predisponen a las personas a focalizarse más en los aspectos positivos que en las consecuencias.

Continuando con el tercer objetivo específico, se describieron las dimensiones de la desregulación emocional en esta población, observándose los puntajes más elevados en la dimensión acceso limitado a estrategias de regulación emocional. Esta dimensión puede describirse como la dificultad para encontrar estrategias adaptativas (Aldao et al., 2010) que ayuden al individuo a monitorear, evaluar y modificar los modos de actuar frente a sus emociones, de modo que sea posible proponerse objetivos y adaptarse a las situaciones del entorno en pos de lograrlos (Gross & Thompson, 2007). En este sentido, los jóvenes que presentan mayor predominio de este aspecto de la desregulación emocional encuentran desafíos a la hora de utilizar habilidades cognitivas, fisiológicas y conductuales de autorregulación emocional e interacción social (Hervás, 2017), lo que puede predisponer a consumir sustancias como una estrategia alternativa y sobre todo desadaptativa para gestionar la emocionalidad intensa y desagradable (Cáceres et al., 2006; Maturana, 2011).

El cuarto objetivo específico planteó comparar la desregulación emocional, los estilos de personalidad y el consumo de marihuana según el sexo de los participantes, detallando que las mujeres presentan mayor neuroticismo y responsabilidad que los hombres, pero también menor frecuencia de consumo de marihuana. De esta manera, se obtuvieron hallazgos similares a los de De Bolle et al. (2015), Domínguez Lara et al. (2019) y Weisberg et al. (2011), quienes hacen referencia a rasgos predominantes en mujeres como la responsabilidad, el neuroticismo y la amabilidad. Incluso, Nadeem et al. (2016) mencionan el neuroticismo y la responsabilidad como aspectos clave al explicar las diferencias en la procrastinación según el sexo. En cuanto a la frecuencia de

consumo, este trabajo observó una frecuencia mayor en la población masculina, lo que resultó concordante con los aportes de Struik et al. (2018), donde se menciona la probabilidad de consumo cuatro veces mayor en esta población que en el grupo femenino por la presencia de la hormona testosterona.

Por último, se planteó el quinto objetivo específico con la intención de relacionar la desregulación emocional y los estilos de personalidad en la muestra de adultos jóvenes que consumen marihuana. Se halló que neuroticismo es el rasgo de personalidad más relacionado con las dimensiones de la desregulación emocional, encontrándose relaciones significativas y positivas en todas sus dimensiones, así como lo menciona Del Valle et al. (2020), cuando sostiene que los rasgos de personalidad más influyentes en las dificultades de regulación emocional son Neuroticismo, Extraversión y Amabilidad, destacándose el rasgo Neuroticismo. Con relación a los aportes de estos autores, también se halló en los resultados que otros rasgos como la agradabilidad y la responsabilidad se asocian de manera negativa, lo que indica que disminuye la desregulación emocional cuando los jóvenes presentan preponderancia de estos rasgos. Por último, la apertura a la experiencia se vinculó directamente con una mayor falta de claridad emocional. En esta línea, Moraga et al. (2024) concluyeron que la apertura a la experiencia se relaciona con el reconocimiento y aceptación de las propias emociones.

Para concluir, se presentan las hipótesis y sus contrastaciones. Por un lado, la hipótesis 1 sostuvo que los hombres, en comparación con las mujeres, presentan una mayor frecuencia de consumo de marihuana. Al respecto, tanto los datos obtenidos en el presente trabajo como los hallazgos de investigaciones previas confirman este supuesto.

Por otro lado, la hipótesis 2 esperaba encontrar mayor desregulación emocional en los adultos que consumían marihuana con mayor frecuencia. Sin embargo, esta se refutó, ya que no se encontraron datos concluyentes sobre este supuesto. En general, los resultados observados indican que son los adultos que no consumen marihuana, los que

presentan en mayor medida el rasgo de personalidad responsabilidad. Este dato, diferente a lo esperado, fue desarrollado y argumentando previamente en este apartado.

La hipótesis 3, por su parte, indicó que el rasgo de personalidad neuroticismo se relaciona positivamente con mayores dificultades en la regulación emocional, lo cual se confirmó en los resultados de este trabajo y se argumentó con los reportes de antecedentes que llegaban a conclusiones similares.

Para finalizar se mencionan algunas limitaciones del estudio y líneas futuras de investigación. En cuanto a la homogeneidad, la cantidad de participantes en cada grupo de la variable sociodemográfica sexo resultó dispar, de modo que había mayor cantidad de mujeres que de hombres. Se recomienda en próximos trabajos de investigación sobre la temática, contar con grupos homogéneos en cantidad para poder confirmar o refutar los hallazgos obtenidos en este trabajo sobre diferencias por sexo.

En cuanto a las técnicas de recolección de datos se decidió utilizar medidas auto informadas, que reflejen aquello que los participantes perciben sobre sus vivencias, sensaciones y comportamientos. No obstante, sería mucho más beneficioso para la investigación sobre la temática, contar también con medidas objetivas que puedan reducir sesgos y aclarar interpretaciones utilizadas por la población seleccionada, como, por ejemplo, el consumo ocasional, que puede tener distintas apreciaciones para distintos sujetos.

Por último, se sugiere considerar otros datos sociodemográficos sobre las personas encuestadas u otros aspectos sobre sus conductas de consumo, incluyendo factores como la percepción de apoyo social o de autoeficacia.

Referencias Bibliográficas

- Aldao, A., Nolen-Hoeksema, S., & Schweizer, S. (2010). Emotion-regulation strategies across psychopathology: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*, 30, 217-237. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2009.11.004>
- Albaugh, M. D., Ottino-Gonzalez, J., Sidwell, A., Lepage, C., Juliano, A., Owens, M. M., ... & IMAGEN Consortium. (2021). Association of cannabis use during adolescence with neurodevelopment. *JAMA psychiatry*, 78(9), 1031-1040. doi:10.1001/jamapsychiatry.2021.1258
- Andrés, M. L. (2014). Efecto mediador de las estrategias cognitivas de regulación emocional en la relación entre los rasgos de personalidad y la ansiedad, depresión y felicidad en niños de 9 a 11 años de edad. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Mar del Plata].
<http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/538>
- Becoña, I. (2002). Bases Científicas de la Prevención de las Drogodependencias. *Madrid: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado*.
https://app.bibliodrogas.gob.cl/biblioteca/documentos/PREVENCION_ES_4424.PDF
- Bohórquez-Borda, D., Gómez-Villarraga, D., Pérez-Cruz, D., & García-Rincón, L. (2022). Desregulación emocional y nivel de riesgo por consumo de sustancias psicoactivas en universitarios colombianos. *Ces psicología*, 15(3), 115-132. <https://doi.org/10.21615/cesp.6159>
- Boeree, G. (1998). Teorías de la personalidad. Pensilvania: Universidad de Shippensburg.
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M., & Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores

psicosociales. *Universitas psychologica*, 5(3), 521-534.

<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n3/v5n3a08.pdf>

Castro Solano, A. C., & Casullo, M. M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.

<https://www.redalyc.org/pdf/180/18011326003.pdf>

Cremades, C., Garay, C. J., Etchevers, M. J., Muiños, R., Peker, G. M., & Gómez

Penedo, J. M. (2023). Adaptación y validación de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional en adultos del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 41(3), 1–18.

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.11523>

Curry, I., Trim, RS, Brown, SA, Hopper, CJ, Stallings, MC y Wall, TL (2018). Las expectativas positivas median la asociación entre la búsqueda de sensaciones y los resultados del consumo de marihuana en adultos jóvenes en riesgo: Una prueba del modelo de preparación adquirida. *The American Journal on Addictions*, 27 (5), 419-424. <https://doi.org/10.1111/ajad.12754>

De Bolle, M., De Fruyt, F., McCrae, RR, Löckenhoff, CE, Costa Jr., PT, Aguilar-Vafaie, ME, ... y Terracciano, A. (2015). La aparición de diferencias de género en los rasgos de personalidad en la adolescencia temprana: Un estudio transversal e intercultural. *Revista de personalidad y psicología social*, 108 (1), 171. <https://doi.org/10.1037/a0038497>

Del Valle, M., Zamora, E. V., Khalil, Y., & Altamirano, M. (2020). Rasgos de personalidad y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad.*, 20(1), 56-67. <https://dx.doi.org/10.18682/pd.v20i1.1877>

- Digman, JM (1990). Estructura de la personalidad: Aparición del modelo de cinco factores. *Revista Anual de Psicología* , 41 (1), 417-440. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.41.020190.002221>
- Dominguez-Lara, S., & Merino-Soto, C. (2018). Evaluación de las malas especificaciones en modelos de ecuaciones estructurales. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 10(2), 19-24. Recuperado en 02 de abril de 2025, de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-42062018000200019&lng=es&tlng=
- Eisenberg, N., y Spinrad, TL (2004). Regulación emocional: Afinando la definición. *Desarrollo infantil*, 75 (2), 334-339. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2004.00674.x>
- Eysenck, H. J., & Eysenck, M. W. (1985). Personality and individual differences. (*No Title*).
- Rivarola Montejano, G., Michelini, Y., & Pilatti, A. (2022). Modelo de predisposición adquirida para el consumo de marihuana: Estudio basado en una muestra de estudiantes universitarios argentinos. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 27(1), 35–45. <https://doi.org/10.5944/rppc.29249>
- Goldberg, L. R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist*, 48(1), 26-34. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.48.1.26>
- Gross, J., & Thompson, R. A. (2007). Conceptual foundations for the field. *Handbook of emotion regulation*. The Guilford Press.
- Gratz, KL y Roemer, L. (2004). Evaluación multidimensional de la regulación y desregulación emocional: desarrollo, estructura factorial y validación inicial de la escala de dificultades en la regulación emocional. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 26(1), 41-54. <http://doi.org/10.1007/s10862-008-9102-4>

- Hayaki, J., Herman, DS, Hagerty, CE, De Dios, MA, Anderson, BJ y Stein, MD (2011). Las expectativas y la autoeficacia median los efectos de la impulsividad en los resultados del consumo de marihuana: Una aplicación del modelo de preparación adquirida. *Conductas adictivas* , 36 (4), 389-396. <https://doi.org/10.1016/j>
- Hervás, A. (2017). Desregulación emocional y trastornos del espectro autista. *Revista de neurología*, 64(1), 17-25. <https://doi.org/10.33588/rn.64s01.2017030>
- Hernández-Carrillo, M., Álvarez-Claros, K. E., & Osorio-Sabogal, I. A. (2015). Consumo autoreportado de sustancias psicoactivas ilegales en una población habitante de calle de Cali-Colombia. *Revista de Salud pública*, 17, 217-228. <http://dx.doi.org/10.15446/rsap.v17n2.30016>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.
- Hoch, E., & Lorenzetti, V. (2020). Mapping and mitigating the health risks of legalizing recreational cannabis use: A call for synergy between research and policy. *World psychiatry*, 19(2), 189. <https://doi.org/10.1002/wps.20738>
- John, O. P., Donahue, E. M., & Kentle, R. L. (1991). *Big Five Inventory (BFI)[Database record]*. University of California, APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t07550-000>
- Lopez-Larson, MP, Bogorodzki, P., Rogowska, J., McGlade, E., King, J.B., Terry, J. y Yurgelun-Todd, D. (2011). Alteración del grosor cortical prefrontal e insular en adolescentes consumidores de marihuana. *Behavioural Brain Research* , 220 (1), 164-172. <https://doi.org/10.1016/j.bbr.2011.02.001>
- Manzano García de la Cruz, J. Á. (2022). Regulación Emocional y Adicciones: Revisión sistemática. <https://crea.ujaen.es/items/7db41428-5e25-46b0-9451-e466794a854b>

- Martínez, G. C., Bolinches, F., & Zurián, J. C. V. (1999). Trastornos de la personalidad y drogodependencias. *Trastornos adictivos: Órgano Oficial de la Sociedad española de Toxicomanías*, 1(2), 91-99. <https://www.elsevier.es/es-revista-trastornos-adictivos-182-articulo-trastornos-personalidad-drogodependencias-13010685>
- McCrae, RR, y Costa, PT (2003). Personalidad en la edad adulta: Una perspectiva de la teoría de los cinco factores. Guilford Press. DOI:[10.4324/9780203428412](https://doi.org/10.4324/9780203428412)
- Moraga Gutiérrez, F., Rojo, A., Ríos, U., & Arancibia, M. (2025). Consumo de cannabis, desregulación emocional e impulsividad: Estudio transversal analítico. *Revista Médica De Chile*, 152(12). Recuperado a partir de <https://www.revistamedicadechile.cl/index.php/rmedica/article/view/11053>
- Moraga, Felipe, Rojo, Alejandra, Ríos, Ulises y Arancibia, Marcelo. (2024). Consumo de cannabis, desregulación emocional e impulsividad: un estudio analítico transversal. *Revista médica de Chile* , 152 (12), 1230-1240. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872024001201230>
- Nadeem, M., Malik, AA, y Javaid, F. (2016). Relación entre los rasgos de personalidad y la procrastinación en estudiantes universitarios. *Revista de investigación educativa*, 19(2), 92-104. <https://www.questia.com/library/journal/1P3-4314919871/link-between-personality-traits-and-procrastination>
- Peñafiel, E. (2009). Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes. *Pulso Revista de Educación*, 32, 147-73. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3130577>
- Pons Diez, Xavier. (2008). Modelos interpretativos del consumo de drogas. *Polis*, 4(2), 157-186. Recuperado en 03 de abril de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332008000200006&lng=es&tlng=es.

- Pollock, NC, McCabe, GA, Southard, AC y Zeigler-Hill, V. (2016). Rasgos patológicos de personalidad y dificultades en la regulación emocional. *Personality and Individual Differences* , 95 , 168-177. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.049>
- Purnamaningsih, EH (2017). Estrategias de regulación de la personalidad y las emociones. *Revista Internacional de Investigación Psicológica* , 10 (1), 53-60. <https://doi.org/10.21500/20112084.2040>
- Romero, E. (2005). ¿ Qué unidades debemos emplear? Las “dos disciplinas” de la psicología de la personalidad. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 21(2), 244-258. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/26841>
- Ritter, J., Flower, R., Henderson, G., LoCe, Y., MacEwan, D., & Rang, H. (2020). Cannabinoids. *Pharmacology. Ninth. Elsevier Ltd*, 253-258.
- Saccaro, LF, Giff, A., De Rossi, MM, y Piguet, C. (2024). Intervenciones dirigidas a la regulación emocional: Una revisión sistemática general. *Revista de Investigación Psiquiátrica*. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2024.04.025>
- Scoppetta, O., Avendaño, B., & Cassiani, C. (2020). Factores Individuales Asociados al Consumo de Sustancias Ilícitas: Una Revisión de Revisiones. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 51(3), 206-217. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rcp.2020.01.007>
- SEDRONAR. (2022). Principales resultados en relación con el consumo de marihuana. Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/oad_2023_principales_resultados_en_relacion_con_el_consumo_de_marihuana.pdf
- Sebastian, CL y Ahmed, SP (2018). Neurobiología de la regulación emocional. Manual de neurociencia forense de Wiley-Blackwell, 1, 125-143. <https://doi.org/10.1002/9781118650868.ch6>

Struik, D., Sanna, F. y Fattore, L. (2018). El papel modulador de las hormonas sexuales y esteroides anabólico-androgénicas en la sensibilidad a los cannabinoides.

Frontiers in behavioral neuroscience, 12, 249.

<https://doi.org/10.3389/fnbeh.2018.00249>

Tintaya Condori, P. (2019). Psicología y personalidad. *Revista de investigación psicológica*, (21), 115-134

https://www.academia.edu/download/99972520/n21_a09.pdf.

Volkow, ND, Hampson, AJ, y Baler, RD (2017). No te preocupes, sé feliz: endocannabinoides y cannabis en la intersección del estrés y la recompensa.

Revista Anual de Farmacología y Toxicología, 57 (1), 285-308.

<https://doi.org/10.1146/annurev-pharmtox-010716-104615>

Weisberg, YJ, DeYoung, CG y Hirsh, JB (2011). Diferencias de género en la personalidad según los diez aspectos de los Cinco Grandes. *Frontiers in psychology*, 2, 11757. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2011.00178>

Wilson, Deborah (2008) *Social identity: a grounded theory of experiences of cannabis use and psychosis*. D Clin Psy thesis, University of Glasgow.

<https://theses.gla.ac.uk/444/>

Anexos

Anexo I. Cuestionario Sociodemográfico

Edad: ----- años

Sexo:

☐ Femenino

☐ Masculino

Residencia: -----

Nivel máximo de estudios :

- ☐ Primario incompleto
- ☐ Primario completo
- ☐ Secundario incompleto
- ☐ Secundario completo
- ☐ Terciario/universitario incompleto
- ☐ Terciario/universitario completo
- ☐ Posgrado

Estado civil:

- ☐ Soltero
- ☐ En pareja
- ☐ Casado/a
- ☐ Divorciado/a
- ☐ Viudo/a

Situación laboral actual:

- ☐ Estudiante
- ☐ Empleado/a
- ☐ Desempleado/a

Nivel socioeconómico percibido:

- ☐ Clase baja
- ☐ Clase media-baja
- ☐ Clase media
- ☐ Clase media-alta
- ☐ Clase alta
- ☐ No sabe

Frecuencia de consumo de marihuana:

- ☐ A diaria
- ☐ Varias veces a la semana
- ☐ Una vez a la semana
- ☐ Varias veces al mes
- ☐ Ocasionalmente
- ☐ No consumo

A que edad comenzó a consumir: ----- años

Consumo de otras sustancias:

- ☐ Tabaco
- ☐ Alcohol
- ☐ Cocaína
- ☐ Éxtasis
- ☐ LSD
- ☐ Benzodiacepinas
- ☐ Ninguno

Porque consume generalmente:

- ☐ Para relajarme
- ☐ Para socializar
- ☐ Por diversión
- ☐ Por curiosidad
- ☐ Para escapar de problemas emocionales

Grupo de convivencia:

- ☐ Solo
- ☐ Con pareja
- ☐ Con padres

- ☐ Con amigos

Frecuencia de socialización:

- ☐ A diario
- ☐ Varias veces a la semana
- ☐ Una vez a la semana
- ☐ Varias veces al mes
- ☐ Raramente

¿En su círculo allegado, alguien consume?:

- ☐ Si. Aclarar -----
- ☐ No

¿Como evalúa su estado emocional el último año?:

- ☐ Muy estresado/a
- ☐ Estresado/a
- ☐ Relajado/a
- ☐ Muy relajado/a

¿Ha recibido asistencia psicológica?

- ☐ Si, actualmente
- ☐ Si, en el pasado
- ☐ No, nunca

Anexo II. BFI

	Completo Desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Completo acuerdo		
	1	2	3	4	5
Yo me veo a mi mismo/a como alguien					
1.- A quien le gusta hablar.....	☐	☐	☐	☐	☐
2.- Que tiende siempre a encontrar fallas en los demás.....	☐	☐	☐	☐	☐
3.- Que tiene capacidad para finalizar una tarea.....	☐	☐	☐	☐	☐
4.- Que es depresivo/a o triste.....	☐	☐	☐	☐	☐
5.- Que es original y a quien se le ocurren nuevas ideas.....	☐	☐	☐	☐	☐
6.- Que es reservado/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
7.- Que ayuda a los demás y no es egoísta.....	☐	☐	☐	☐	☐
8.- Que puede ser descuidado/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
9.- Que es relajado/a y que maneja bien los problemas.....	☐	☐	☐	☐	☐
10.- Que es curioso/a respecto de cosas.....	☐	☐	☐	☐	☐
11.- Que está lleno/a de energía.....	☐	☐	☐	☐	☐
12.- Que empieza peleas con los demás.....	☐	☐	☐	☐	☐
13.- Que es trabajador/a confiable.....	☐	☐	☐	☐	☐
14.- Que puede ser tenso/a.....	☐	☐	☐	☐	☐

	Completo Desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Completo acuerdo		
	1	2	3	4	5
15.- Que es ingenioso/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
16.- Que siempre genera mucho entusiasmo.....	☐	☐	☐	☐	☐
17.- Que tiene una naturaleza por la cual puede perdonar.....	☐	☐	☐	☐	☐
18.- Que tiende a ser desorganizado/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
19.- Que se preocupa mucho por todo.....	☐	☐	☐	☐	☐
20.- Que tiene una imaginación muy activa.....	☐	☐	☐	☐	☐
21.- Que tiende a ser callado/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
22.- Que generalmente es muy confiable.....	☐	☐	☐	☐	☐
23.- Que tiende a ser perezoso/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
24.- Que es emocionalmente estable y que no se altera fácilmente.....	☐	☐	☐	☐	☐
25.- Que es imaginativo/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
26.- Que tiene una personalidad asertiva.....	☐	☐	☐	☐	☐
27.- Que puede ser frío/a y distante.....	☐	☐	☐	☐	☐
28.- Que persevera hasta que las tareas están terminadas.....	☐	☐	☐	☐	☐
29.- Que puede tener alteraciones en los estados de ánimo.....	☐	☐	☐	☐	☐

30.- Que tiene valores artísticos y disfruta de las experiencias estéticas.....	☐	☐	☐	☐	☐
31.- Que a veces es tímido/a e inhibido/a.....	☐	☐	☐	☐	☐
32.- Que es muy considerado/a y amable con los demás.....	☐	☐	☐	☐	☐
33.- Que hace las cosas de modo eficiente.....	☐	☐	☐	☐	☐
34.- Que permanece calmo/a en situaciones tensas.....	☐	☐	☐	☐	☐
35.- Que prefiere el trabajo rutinario.....	☐	☐	☐	☐	☐
36.- Que es sociable.....	☐	☐	☐	☐	☐
37.- Que a veces puede tratar mal a los demás.....	☐	☐	☐	☐	☐
38.- Que puede fijarse metas y seguirlas.....	☐	☐	☐	☐	☐
39.- Que se pone nervioso/a fácilmente.....	☐	☐	☐	☐	☐
40.- A quien le gusta pensar y reflexionar.....	☐	☐	☐	☐	☐
41.- Que tiene pocos intereses artísticos.....	☐	☐	☐	☐	☐
42.- A quien le gusta cooperar con los demás.....	☐	☐	☐	☐	☐
43.- Que se distrae fácilmente.....	☐	☐	☐	☐	☐
44.- Que tiene gustos sofisticados en arte, música o literatura.....	☐	☐	☐	☐	☐

Anexo III. Escala DERS

1. Entiendo con claridad mis sentimientos.	1	2	3	4	5
2. Presto atención a como me siento	1	2	3	4	5
3. Experimento mis emociones como abrumadoras y fuera de control	1	2	3	4	5
4. No tengo idea de cómo me siento	1	2	3	4	5
5. Tengo dificultades para encontrarle el sentido a mis sentimientos	1	2	3	4	5

6. Estoy atento a mis sentimientos	1	2	3	4	5
7. Sé exactamente cómo me siento	1	2	3	4	5
8. Estoy confundido en relación con cómo me siento	1	2	3	4	5
9. Cuando estoy molesto, reconozco mis emociones	1	2	3	4	5
10. Cuando estoy molesto, me enojo conmigo mismo por sentirme de esa forma	1	2	3	4	5
11. Cuando estoy molesto, me avergüenzo por sentirme de esa forma	1	2	3	4	5
12. Cuando estoy molesto, tengo dificultades en terminar mis tareas	1	2	3	4	5
13. Cuando estoy molesto, pierdo el control	1	2	3	4	5
14. Cuando estoy molesto, pienso que voy a permanecer de ese modo por un tiempo.	1	2	3	4	5
15. Cuando estoy molesto, pienso que voy a terminar sintiendome muy deprimido	1	2	3	4	5

16. Cuando estoy molesto, tengo dificultad para concentrarme en otras cosas	1	2	3	4	5
17. Cuando estoy molesto, me siento fuera de control.	1	2	3	4	5
18. A pesar de estar molesto, puedo realizar mis cosas	1	2	3	4	5
19. Cuando estoy molesto, me avergüenzo de mi mismo por sentirme así	1	2	3	4	5
20. Cuando estoy molesto, se que puedo encontrar una forma para sentirme mejor eventualmente	1	2	3	4	5
21. Cuando estoy molesto, siento que soy debil	1	2	3	4	5
22. Cuando estoy molesto, siento que puedo mantener el control de mi comportamiento	1	2	3	4	5
23. Cuando estoy molesto, me siento culpable por sentirme de esa forma	1	2	3	4	5
24. Cuando estoy molesto, tengo dificultades para concentrarme	1	2	3	4	5

25. Cuando estoy molesto, tengo dificultades para controlar mi pensamiento	1	2	3	4	5
26. Cuando estoy molesto, pienso que no hay nada que pueda hacer para sentirme mejor	1	2	3	4	5
27. Cuando estoy molesto, me enojo conmigo mismo por sentirme de esa forma	1	2	3	4	5
28. Cuando estoy molesto, creo que sumergirme en ese estado es todo lo que puedo hacer	1	2	3	4	5
29. Cuando estoy molesto, pierdo el control sobre mi comportamiento	1	2	3	4	5
30. Cuando estoy molesto me toma mucho tiempo volver a sentirme mejor	1	2	3	4	5